EL PRADO Y SU JARDÍN BOTÁNICO: UNA ESCUELA MÁS VERDE

Antonio J. Palomino García. Colegio "El Prado" de Lucena (Córdoba)

En esta presentación intentaremos condensar treinta y cinco años de andadura del colegio Público "El Prado", los cambios que ha experimentado y las razones de los mismos.

Situación y construcción

El colegio fue construido en el año 1979, al noroeste del pueblo, en una zona de la periferia conocida como "El Prado de los Caballos", de donde proviene su nombre.

Como centro de nueva construcción, en sus inicios no disponía de zonas verdes, salvo algo más de una decena de árboles: cuatro cipreses, seis brachichitos, cuatro olmos y los tres cedros que se encuentran en la fachada principal. La mayor parte de las zonas abiertas estaban sin vegetación y cubiertas, en buena parte, de escombros.

Estado de los patios en el año 1979.
Se puede apreciar la "desnudez" del centro y la abundancia de escombros, desniveles y "hierbajos"

Propuesta de mejora y actuaciones

A partir del segundo año, con la incorporación de profesorado joven y definitivo, comenzó la labor de crear un espacio más agradable y limpio. Se planteó la necesidad de limpiar los patios, plantar los arriates y jardines, casi desnudos, y crear nuevas zonas verdes con árboles.

El ideal de "Escuela Verde" ya estaba presente desde entonces, pues queríamos que la enseñanza se desarrollara en un ambiente lo más "natural" posible en el que aprender y del que aprender. Más tarde conocimos el logotipo de Ecoescuelas, donde volvimos a encontrar esta idea de aprender en armonía con la naturaleza.

Comenzamos a organizar patrullas de voluntarios y, poco a poco, dejamos las zonas de tierra libres de piedras y cascotes.

También pusimos algunos setos para delimitar los desniveles y evitar así el riesgo al pasar por los mismos.

El Huerto Escolar

Entre el edificio principal y la calle de acceso había una franja de terreno de unos 7 metros de anchura que los niños usaban, como no, para jugar al fútbol. Esto creaba varios problemas: por un lado las persianas de plástico estaban siendo muy afectadas por los pelotazos y, por otro, con una valla de algo más de metro y medio de altura, la pelota terminaba en la calle la mayor parte de las veces.

Como alternativa para esta franja se nos ocurrió la idea de destinarla a Huerto Escolar, y como tal estuvo funcionando durante unos cinco cursos, coincidiendo en parte con la Experimentación de la Reforma Educativa. La franja se dividió en parcelas para atender a todas las clases que quisieron hacer uso de las mismas.

Los cultivos más solicitados fueron las habas, patatas, tomates, acelgas, rábanos, zanahorias, ajos y cebolletas. De entre todos, los rabanillos eran los más apreciados por la rapidez de crecimiento y porque casi nunca se vieron afectados por los “robos”.

Preparándose para la recolección de los rabanillos.
Curso 1983-84.
Alumnos de cuarto nivel.
(La mayoría de los rábanos no llegaban a la casa)

Editamos un cuadernillo con las características de los cultivos, sus necesidades y las labores necesarias, así como con el tratamiento de sus enfermedades más comunes. El huerto escolar abastecía también de material a las clases de Conocimiento del Medio, pues ya no había que recurrir a los libros para ver diferentes tipos de hojas, flores, frutos, … que teníamos muy a mano. Los restos vegetales se trituraban y se dejaban en el terreno para enriquecerlo.

El invernadero

Con la ayuda económica procedente del Proyecto de Experimentación Educativa, y alguna otra, pudimos comprar los materiales para construir un invernadero junto a la zona de huerto. Los padres y profesores pusieron la mano de obra y el ayuntamiento hizo la zanja y colocó los plásticos a cambio del uso conjunto del mismo.

Interior del invernadero.
En sus comienzos, el suelo era de tierra y se dedicaba principalmente al cultivo de plantas de flor como los rosales y los claveles.
También servía de semillero para los jardineros del Ayuntamiento.
Tiene una superficie de unos 70 m^2

La plantación de árboles

Más tarde, aprovechando unos “contactos” con la Diputación Provincial de Córdoba, el año 1991 conseguimos una buena cantidad de árboles que nos permitió la tan ansiada idea de repoblar todas las zonas de tierra del colegio.

Plantamos almeces, pinos, cipreses, olmos, arces negundos, melias y robinias. En la plantación intervinieron todas las clases del centro, que después se encargaban del cuidado y riego de “su árbol”.

Los pinos y cipreses, (de hoja perenne) se colocaron en zonas ajardinadas. El resto, que eran mayoría y de hoja caduca, se distribuyeron por los alrededores del edificio principal y en la parte terriza del patio de recreo. Esta abundancia de árboles nos trajo varias ventajas:

- Disponer de gran variedad de hojas, frutos, flores, para las clases de naturaleza.
- Dotar de sombra al aparcamiento, hoy reconvertido en zona de recreo.
- Refrescar el patio de recreo en verano y permitir el paso del sol en invierno.
- Los árboles recientemente han servido de apoyo para una zona de juegos.
- Dar sombra a las clases de orientación sur, permitiendo el paso del sol en los meses fríos.
- Proporcionar hojas para la fabricación de compost con el que enriquecer la tierra de los jardines, de muy mala calidad en los primeros años.

El compost

La experiencia de dejar los restos vegetales del huerto escolar en el terreno, nos hizo comprobar los enormes beneficios que reportaba, así que comenzamos a recoger las hojas caídas en otoño y las amontonábamos en una esquina del colegio para fabricar compost. Con esto conseguimos:

- Evitar la suciedad del patio de recreo con las hojas caídas.
- No tener que transportar fuera del centro todo este material, que no cabía en los contenedores dispuestos para la recogida normal de basura.
- Aprovechar el mismo para mejorar la tierra de los jardines, volviéndola más esponjosa y fácil de trabajar, permitiendo retener mejor el agua y proporcionar un mayor y mejor aporte nutritivo a las plantas.

De la recogida, del almacenamiento y reparto del compost se encargan los voluntarios de la Patrulla Verde, que en bastantes ocasiones son ayudados por otros voluntarios/as ocasionales.

La Patrulla Verde

Junto con la Patrulla Azul, encargada del reciclaje y limpieza, y la Patrulla Blanca, destinada a mejorar la convivencia, la Patrulla Verde es la que tiene como responsabilidad el cuidado y mejora de las zonas verdes del colegio. Sus cometidos son los siguientes:

- Recogida de las hojas y restos vegetales para compostaje.
- Reparto del compost en los diferentes jardines y zonas verdes del centro.
- Plantación y siembra en el invernadero (clorófitos, rosales, vincas, uñas de gato, palmeras, encinas, almeces, …). Estas plantas se destinan al adorno de los pasillos, colocación en los jardines y reparto a colectivos que hacen plantaciones en zonas naturales.

El Jardín botánico

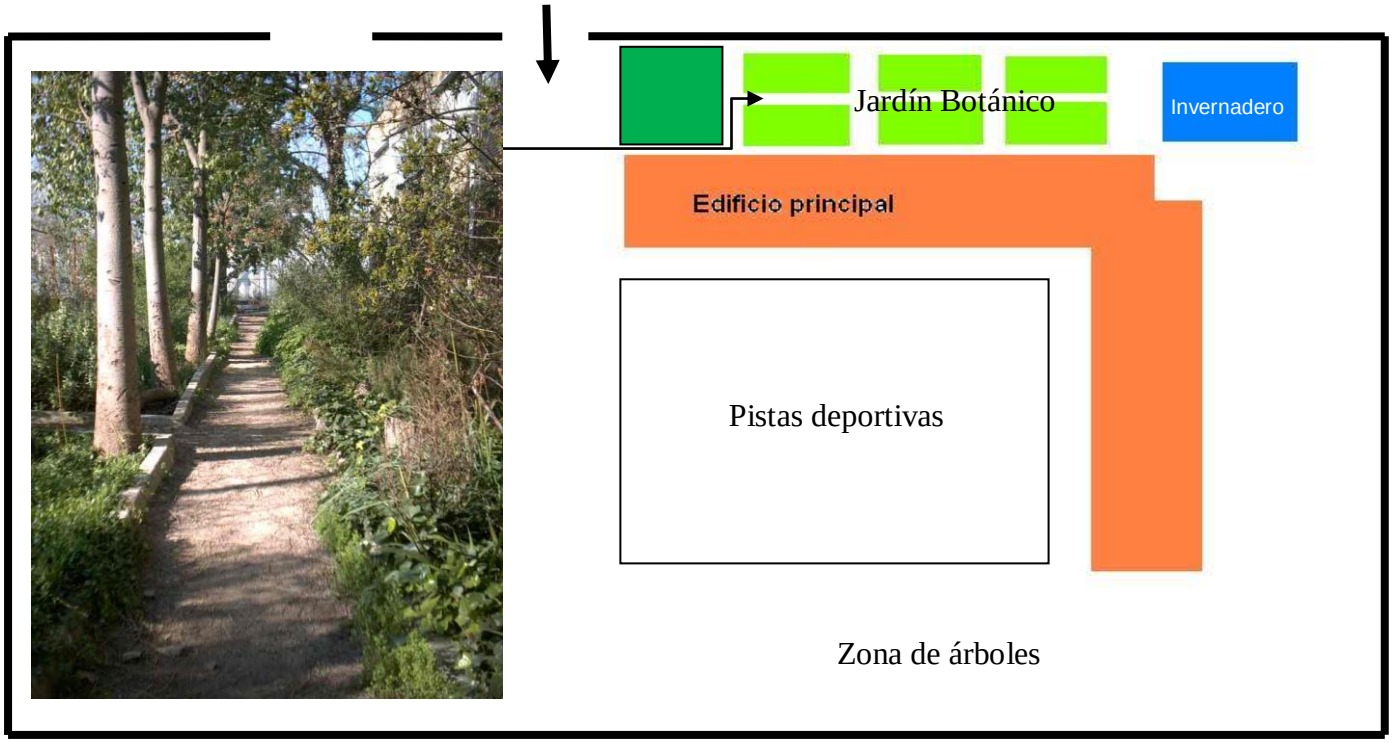
El huerto escolar estuvo funcionando hasta el año 1985. A partir de esa fecha, fue transformándose poco a poco en un Jardín Botánico.

Los motivos que nos llevaron a plantearnos esta reconversión fueron los siguientes:

- Las plantas silvestres, acostumbradas a la sequía, conllevan un menor consumo de agua.
- Apenas necesitan cuidados en los periodos vacacionales.
- Sufren menos problemas de enfermedades y plagas.
- No son tan atractivas para los “dueños de lo ajeno” que, a veces, hacían la recolección antes que los alumnos.
- El terreno ya estaba limpio de piedras y enriquecido con el aporte de materia orgánica del huerto escolar.
- Dar a conocer a los chicos/as la riqueza natural de la Subbética, ya que, difícilmente se cuida lo que no se ama, y no se ama lo que no se conoce.

Esta reconversión fue gradual, coexistiendo durante algún tiempo el Huerto y Jardín Botánico. De hecho, aún hoy tenemos un trozo sembrado de habas.

La franja se dividió en seis parcelas rectangulares de unos 3m x 10m cada una. Entre ellas hay unos pasillos de 1 m de ancho cubiertos de material permeable para evitar su encharcamiento.



En la actualidad hay más de cien especies de plantas diferentes en el Jardín Botánico, coexistiendo de la misma forma que lo hacen en la naturaleza. Algunas son anuales, otras recientes y, las más antiguas tienen más de veinte años. A continuación exponemos una pequeña muestra.

Acanto-Acebuche-Azufaifo

Alcaucil-Coronilla-Durillo

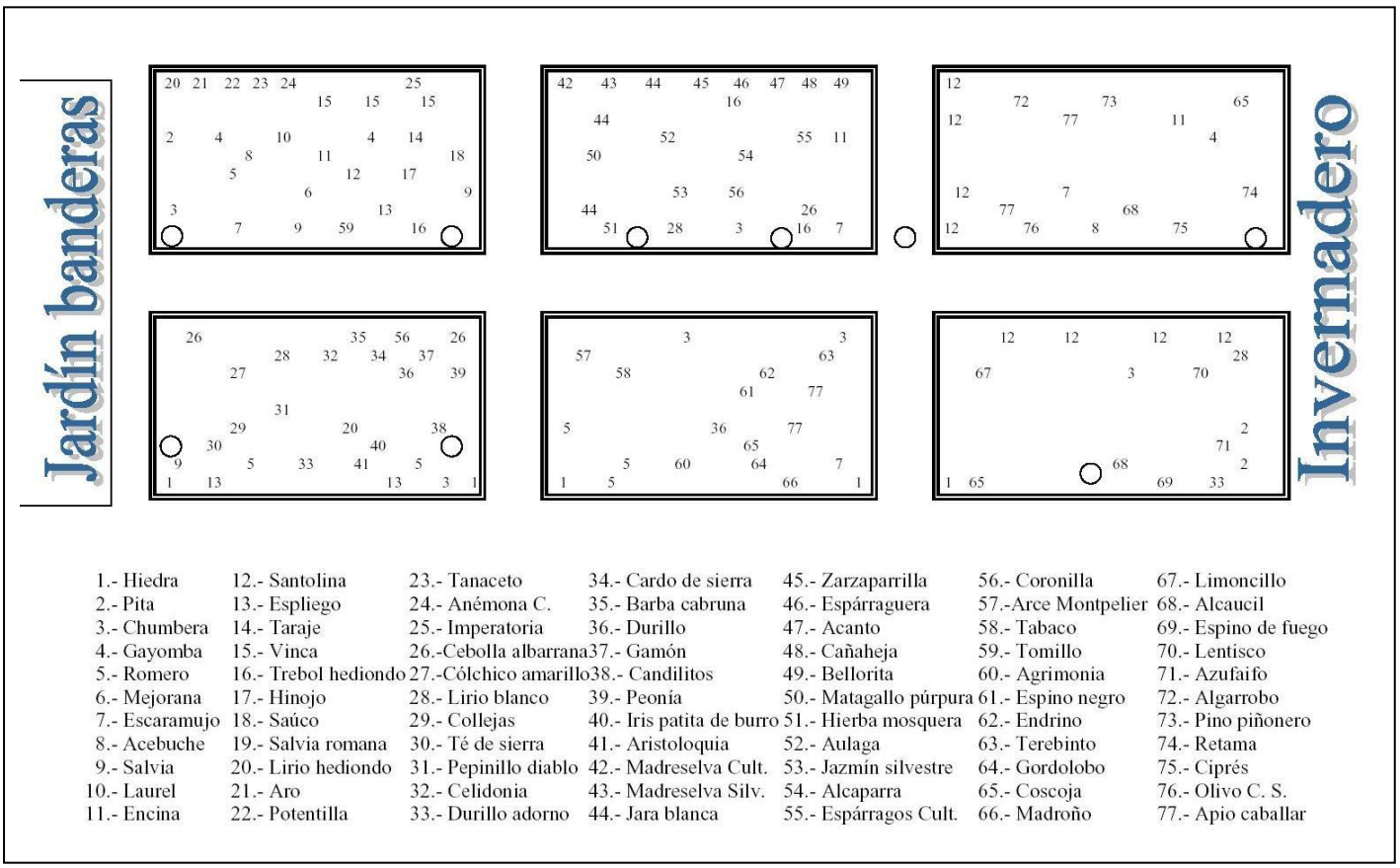
Escaramujo-Jara-Matagallo

Palmito-Vinca

Visita guiada al Jardín Botánico

Una de las actividades que se llevan realizando ininterrumpidamente desde que comenzamos el programa de Ecoescuelas es el de las visitas guiadas al jardín botánico de nuestro Centro durante la Semana Cultural. El proceso que se sigue para esta actividad es el siguiente:

Se cuenta con un mapa de localización de todas las plantas que están dentro de nuestro recinto escolar. Asimismo, hay elaborado un pequeño estudio de la mayoría de las plantas autóctonas del Jardín Botánico. El mapa de localización, con el nombre de cada una de las especies arbóreas, arbustivas y herbáceas está a disposición de cada tutor/a, para realizar el recorrido con sus respectivos alumnos y tratar de reconocer las diferentes especies y establecer semejanzas y diferencias, por su porte, aspecto, partes, etc.



Con respecto al trabajo de estudio de las plantas autóctonas, como cada año, son alumnos/as nuevos los elegidos como guías, se les instruye adecuadamente y posteriormente se elabora una ficha técnica de las plantas que se pretende dar a conocer, bajo la dirección y supervisión del tutor. Dicha ficha incluye datos amenos e interesantes sobre las peculiaridades, usos, u otras características curiosas y poco conocidas. Aquí presentamos algunos ejemplos de fichas:

ENCINA (Quercus rotundifolia)

El árbol más característico del bosque mediterráneo es la encina. Ha sido considerada un **árbol sagrado**, llegandose, en ocasiones a castigar con la muerte a quién se atreviese a cortar una de ellas. (Quercus significa árbol bello). Por desgracia, son cada vez menos abundantes, porque han sido **arrancadas** y quemadas por el hombre para plantar en su lugar otras plantas cultivadas. Sin embargo, actualmente, se están volviendo a realizar **repoblaciones** de encinas en terrenos naturales, ya que se adaptan perfectamente al clima y enriquecen el suelo con sus hojas de tipo perenne.

Su fruto son las **bellotas**, de las que se alimentan los cerdos de pata negra y también los humanos cuando no han tenido otra fuente de alimentación. Sus hojas son características: las inferiores están cubiertas de **espinas** en sus bordes para no ser devoradas por los animales herbívoros, pero las de las ramas más altas ya no poseen espinas porque no llegan para comérselas. Allí, las hojas tienen forma **ovalada**, de donde proviene su nombre científico "rotundifolia" que quiere decir de hoja redondeada. Este es un ejemplar joven ya que se plantó en el año 1989, aunque ya lleva varios años dando su pequeña cosecha de bellotas.

PINO PIÑONERO (pinus pinea)

El nombre científico del pino piñonero proviene de la palabra celta *pin*, que quiere decir montaña rocosa, por la facilidad de estos árboles para crecer allí. *Pinea* es el nombre que los antiguos romanos daban a las piñas, en cuyo interior se encuentran los **piñones**, que constituyen uno de los mayores aprovechamientos del pino.

Es un símbolo de los países de la zona del **Mediterráneo**, de donde procede. A España lo trajeron los fenicios y los romanos.

Es un árbol muy grande y **robusto**, que puede alcanzar los 30 metros de altura. Su crecimiento suele ser lento y comienza a dar sus primeras piñas a los 25 años, aunque éste, con dieciséis años ya tuvo la primera, y puede continuar produciendo piñas más de 300 años. Es un árbol muy **longevo**, pues llega a vivir unos 500 años, si lo dejamos.

El **tronco** es recto, con **corteza** resquebrajada de color marrón con reflejos rojizos. Su copa se va haciendo redondeada con la edad. Las **hojas** son perennes, con forma de aguja y agrupadas de dos en dos. Tiene flores masculinas y otras femeninas, que se transformarán en las **piñas.** Las piñas maduran normalmente al **tercer año**, esparciendo los piñones al cuarto.

Los piñones se pueden consumir **frescos o tostados** y se agregan a salsas, morcillas o guisos. Además, poseen propiedades medicinales. También es muy apreciada su **madera** y la corteza, empleada para curtir pieles o esparcida en los jardines donde impide el nacimiento de **malas hierbas**.

Se usan como adorno, ya que producen mucha sombra, tienen aspecto señorial y desprenden un **olor** muy agradable.

Posteriormente, los/as alumnos/as encargados de las visita guiada, memorizan la ficha, preparan el terreno y practican con sus compañeros la explicación.

Una vez preparados los guías, se reparte en pequeños grupos de no más de seis personas a los visitantes (todo el del centro), quienes, en función de su edad, toman nota de aquellos aspectos que más le han llamado la atención, para posteriormente llevar a cabo una puesta en común en clase y elaborar un trabajo sobre las plantas que han conocido.

En esa semana, todo el colegio hace una excursión a la Sierra de Aras, donde se ponen a prueba los conocimientos aprendidos en contacto directo con el Medio Natural.

Es muy importante la implicación de los maestros/as para que este Proyecto siga adelante, ilusionando a unos y otros, pues…

El maestro enseña más con lo que hace, que con lo que dice.

Colegio "El Prado"